

TITULO: El desafío de *Un Cinturón Una Ruta* en el escenario latinoamericano y caribeño: Cultivar saberes y evaluar experiencias para reducir incertidumbres.

Autora: Dra. Sunamis Fabelo Concepción

Breve CV: Doctora en Ciencias Históricas (2017, Universidad de La Habana). Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales (2011, Universidad de La Habana). Licenciada en Filosofía (2007, Universidad de La Habana). Actualmente Investigadora y Profesora Auxiliar del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). Miembro del Consejo Científico del CIPI y del Consejo Editorial de la Revista Estudios Estratégicos. Jefa de equipo de investigación del CIPI sobre Comunicación, Política y Relaciones Internacionales. Ha desarrollado varias investigaciones y asesorías sobre estudios euroasiáticos y de comunicación política. Es autora de numerosos artículos relacionados con estos temas. Coordina e imparte diversos cursos de grado y posgrado en la Universidad de La Habana y la Universidad de Artemisa. Entre 2007 y 2010 fue investigadora del Centro de Estudios Europeos.

Resumen: Analiza la OBOR desde la perspectiva de que responde evidentemente a los intereses nacionales de China, independientemente de su enfoque ganar-ganar. El proyecto, percibido cada vez más como una estrategia geoeconómica, geopolítica, o como una iniciativa de poder blando, implica riesgos y ejemplifica una enorme complejidad, con implicaciones en diversos campos, incluido el ambiental. Además de analizar el nivel de afectación a la base doctrinal de la política exterior china, invoca su impacto en América Latina.

Palabras clave: OBOR, China, América Latina, Estrategia, Política exterior china.

Texto:

El proyecto OBOR ha sido, sin duda, uno de los más polémicos en los últimos años. Su magnitud es una alarma que pone en cuestión su viabilidad efectiva. Debe tenerse en cuenta que esta iniciativa es uno de los programas más ambiciosos e importantes del siglo XXI, que se perfila para crear una arquitectura económica mundial integrada.

Por otra parte, se trata de un proyecto chino, y los prejuicios y estereotipos en este particular, sobre todo venidos desde Occidente son un hecho insoslayable. Otro aspecto fundamental es que la propuesta china implica evidentemente un cambio en el orden internacional y en la manera de llevar a cabo las relaciones comerciales. Sin embargo, existen incertidumbres y desafíos reales al respecto.

Para desarrollar un análisis sobre el tema hay que partir de que OBOR al ser una iniciativa china, responde evidentemente a los intereses nacionales de este país independientemente de su enfoque ganar-ganar. Es por ello que el proyecto se ha percibido cada vez más como una estrategia geoeconómica, geopolítica, o como una iniciativa de poder blando.

Algunos escépticos ven en gran medida el plan como una estrategia para reforzar las ambiciones de liderazgo regional e incluso global de China. Cabe destacar que el propio gobierno chino ha resaltado que el éxito de *Un Cinturón Una Ruta* dependerá del compromiso de sus participantes. Pese a ello, se han suscitado numerosos desafíos que están particularmente relacionados con complejos temas religiosos y étnicos, el terrorismo activo y el extremismo, las divisiones históricas e intereses geopolíticos en disputa. Por consiguiente, casi todos los proyectos de la Nueva Ruta de la Seda estarán imbuidos de riesgos operativos, financieros, legales, regulatorios y soberanos debido a la gran diversidad de los países involucrados y dada sus situaciones geográficas, políticas y económicas.

Otros aspectos sobre la situación económica a futuro se tornan mucho más complejos. En los últimos años, Beijing ha invertido cientos de miles de millones de dólares y ha llamado a movilizar otras cifras millonarias en proyectos de energía, transporte y puertos, en sociedad con muchos países a lo largo de los próximos cinco años. Al cubrir más de 60 naciones, los proyectos OBOR hasta ahora han tenido resultados variados. Sin duda, inyectar miles de millones de dólares en economías en desarrollo tiene obvios beneficios diplomáticos. Sin embargo, aún queda por verse si China será capaz de recaudar el pago de los enormes préstamos que ofrece a Estados menos afluentes y potencialmente inestables, e incluso los aliados cercanos de Beijing han titubeado en cuanto a comprometerse completamente con OBOR.

En general, surge de nuevo el viejo debate sobre la sostenibilidad de una China cada vez más internacionalizada, pero que no quiere interferir en asuntos globales, en lo que Beijing considera en realidad asuntos internos de terceros países.

Otro de los temas en cuestión es la promoción de una degradación ambiental sostenida. La implementación de OBOR implica una expansión masiva de la infraestructura ferroviaria y vial, la construcción de nuevos puertos en los océanos del Pacífico e Índico, y la creación de oleoductos y gasoductos. Los corredores del desarrollo económico de OBOR coinciden con áreas de alto valor ambiental y, por lo tanto, pueden tener un impacto significativo en la biodiversidad. Además, el uso de materias primas y combustibles fósiles y el aumento de la explotación de las reservas de petróleo y gas constituyen un escenario de una creciente dependencia de los combustibles fósiles y las altas emisiones de gases de efecto invernadero. Es por ello que todos los proyectos relacionados con OBOR deben someterse a evaluaciones ambientales y sociales estratégicas que incluyan, en una etapa temprana de toma de decisiones, información integral sobre los costos y beneficios de los planes de desarrollo, los impactos sobre la biodiversidad y las poblaciones humanas. La Iniciativa

"Un Cinturón Una Ruta" podría ser una oportunidad para que China asuma un papel de liderazgo en la transición del desarrollo global hacia la sostenibilidad al exigir a sus socios al menos la misma calidad ambiental que China aspira en su territorio[1].

Solo la consecución del proyecto y la habilidad que muestre China para ir resolviendo estas cuestiones irán reduciendo incertidumbres y reajustando los términos de las negociaciones en este contexto. China ofrece nuevas oportunidades al mundo, pero a su vez, algunos países se sientes amenazados y por tanto promueven acciones que le proporcionan desafíos al gigante asiático. El camino de OBOR tan solo se inicia.

La OBOR y América Latina

La región América Latina y Caribe ha devenido en un importante espacio comercial para China y es por ello que conectar sus relaciones comerciales como parte del proyecto OBOR, a través del Pacífico es un factor esencial para dinamizarlas. Este proyecto también es una oportunidad para la región; sin embargo, con el arribo de OBOR, también han llegado las incertidumbres que atraviesa el megaproyecto, marcadas por el desconocimiento, los prejuicios ante lo "diferente", y el "temor" que existen en torno al Gigante Asiático. Sin embargo, debe reconocerse que hay una creciente curiosidad por los negocios con esa nación, teniendo en cuenta el abanico de oportunidades que brinda y puede generar como alternativa.

¿Cómo reducir incertidumbres y avanzar en la incorporación a OBOR? En tal sentido los países receptores tienen un papel fundamental, pero poco se ha enfatizado en cuanto a ello. Aunque este no se trata propiamente de un proyecto de integración, en ciertos aspectos presenta desafíos similares por cuanto plantea la construcción de relaciones de interdependencia, a partir de diversas concepciones y se manifiestan a partir de iniciativas y mecanismos de asociación, cooperación y concertación económica, política o cultural. Es por ello que vale la pena citar un aspecto esencial de la visión de *Integración* que brinda el académico cubano, Dr.C. Carlos Alzugaray Treto, a partir de varios presupuestos**:** *(...) que es un proceso que no se da por generación espontánea y que necesita de "constructores de integración"; (...) que los actores que construyen la integración no pueden limitarse a la esfera gubernamental ni al mercado.* [2]

Si nos fuéramos a remitir al origen y experiencia de OBOR en su entorno cercano, la expansión del cinturón económico (Asia Central, Irán, Turquía y Rusia) y la ruta marítima (con Europa, Asia y África), los primeros pasos estuvieron justamente encaminados a la construcción de confianza, la construcción de vínculos, basados en el modelo de regionalismo abierto que caracteriza los esquemas regionales de asociación. De ahí el aprovechamiento de las capacidades ya existentes y la generación de nuevas potencialidades. Ejemplo de ello es la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), eje articulador de La Nueva Ruta de la Seda, la Unión Económica Euroasiática y ASEAN.

En lo concerniente a la base doctrinal de la política exterior china, es de destacar, que la formulación y puesta en práctica de nuevos instrumentos de política exterior –englobados

1Información obtenida de: http://www.ebd.csic.es/-/la-nueva-ruta-de-la-seda-trae-desafios-y-oportunidades-para-la-conservacion-de-la-biodiversidad

2 Carlos Alzugaray Treto: *La construcción de regiones: un acercamiento teórico inicial para su aplicación comparada a América Latina y el Caribe.* P. 33.

por un conjunto de sinólogos bajo el amplio término de *Nueva Diplomacia*– constituyeron referentes en la proyección internacional de Beijing, dentro de un contexto en que el país comenzaba a manifestar su despegue como potencia.

El primer concepto integrado a la Nueva Diplomacia fue el de *Nueva Seguridad*, que sirvió al interés de desechar los esquemas de pensamiento bipolar que habían predominado durante la Guerra Fría. Esta noción buscaba salvaguardar la seguridad nacional china a través del diálogo y la cooperación, basados en la confianza y los beneficios mutuos, la igualdad y la consulta permanente.

Así, tal óptica concebía las relaciones de seguridad en el largo plazo y respetaba los intereses de otros Estados, al promover la coordinación multilateral como forma de construir la seguridad colectiva. Al mismo tiempo, fortalecía la interdependencia entre Estados y enfatizaba la cooperación, más que la confrontación, como vía hacia la seguridad; acentuaba el carácter multidimensional del término, que ya no quedaba restringido al área militar o política, sino que incluía también los ámbitos económico, tecnológico, social y medioambiental; y por último, planteaba la posibilidad de construir la seguridad a través de las instituciones, y no de la fuerza militar.

Las ideas básicas de la Nueva Seguridad aparecen también contenidas en el *Nuevo Enfoque del Desarrollo*, concepción que respondió a una perspectiva novedosa, integral, coordinada y sostenible sobre el tema. La interdependencia creciente de China con el resto del mundo hizo evidente el hecho de que el país no podía desarrollarse en el aislamiento o en detrimento del exterior; a partir de tales consideraciones, el Nuevo Enfoque del Desarrollo significa, en el ámbito de las relaciones internacionales, que “todos los Estados obtengan ganancias y beneficios mutuos en su búsqueda del desarrollo; se trata de promover la apertura en lugar del aislamiento, de disfrutar las reglas del juego limpio en lugar de obtener beneficios a expensas de los otros”.

En un tercer nivel de análisis, China propuso las nociones mutuamente complementarias de *Mundo Armonioso* y *Nuevo Enfoque de las Civilizaciones*, en un contexto caracterizado por las teorías apologéticas del capitalismo neoliberal y los intentos de Occidente de imponer sus estándares civilizatorios a escala global. Desde sus puntos de vista, un mundo armonioso es un mundo estable, pacífico, abierto y tolerante, que promueve una paz y prosperidad duraderas, y en el cual las diferentes civilizaciones se comunican entre sí, confían en las demás, se desarrollan y conviven en armonía; los Estados, basados en los principios del Derecho Internacional, mantienen la paz y la seguridad a través de instituciones eficientes, en tanto los asuntos de alcance global se resuelven a través del diálogo y la negociación. Es así que OBOR se presenta como "*una comunidad de futuro compartido para toda la humanidad"*.

Estos elementos han determinado que OBOR se apoye en conceptos muy particulares de la cultura oriental, y específicamente de la cultura política china, y por tanto parcialmente desconocidos en la práctica occidental; sin embargo, no ajenos del todo a muchos aspectos ancestrales de la cultura latinoamericana más tradicional. Por ejemplo, de acuerdo con la opinión del Canciller Boliviano Fernando Huanacuni durante su visita oficial a Beijing, en agosto del 2017, “el "Vivir Bien" es una firme alternativa ante los agotados modelos de desarrollo social y económico que afligen al mundo desarrollado, tan proclive a las crisis

económicas, la especulación financiera, el desarraigo identitario y la desconfiguración del ser humano en caos, alienación y desencuentro".

Por su parte, Tang Mingxin, vicepresidente honorario de la Asociación de Diplomáticos Veteranos de China y ex embajador de China en Bolivia, consideró que las connotaciones del "Vivir Bien" están estrechamente unidas a las concepciones heredadas de la antigua filosofía china. "Es como si se ejecutara la misma tonada, pero con instrumentos diferentes". En relación con las circunstancias actuales, llega a la memoria el concepto planteado por el presidente Xi Jinping acerca de la construcción de una "comunidad de futuro compartido para la humanidad".[3]

Un análisis del *Vivir Bien* nos lleva a corroborar la existencia de dos elementos comunes que atraviesan todas las interpretaciones, sobre esta filosofía de vida. En primer lugar, la vida en comunidad y en segundo lugar, la relación de equilibrio con la naturaleza, ambos son elementos definitorios de esta propuesta ancestral. Es una reconstrucción de la identidad indígena, sobre la base de la recuperación de sus valores y cultura. La dimensión civilizatoria se traduce en la construcción de un Estado Plurinacional, descolonizado y soberano que basado en el socialismo comunitario para el Vivir Bien se asume como horizonte alternativo al capitalismo. Por último, la dimensión geopolítica, se trata de una filosofía de vida y un proyecto alternativo al capitalismo con pleno valor universal para impulsar la "Diplomacia de los pueblos por la vida" y la construcción de un "nuevo orden mundial para Vivir Bien"

Tales perspectivas comunes resultan solo un ejemplo de cuanto potencial existe en torno al fortalecimiento de las capacidades, los vínculos y la construcción de relaciones de confianza, de interdependencia en el contexto de OBOR. Para ello, no solo se trata de incorporar un soporte intelectual adecuado que promueva que las empresas se sensibilicen respecto a la oportunidad que representa esta iniciativa, sino, y sobre todo, que el avance económico del proyecto, entiéndase la promoción de las infraestructuras y el comercio se identifique realmente como vía de estabilización y prosperidad regional. Se trata de priorizar que la infraestructura responda a necesidades desarrollo económico y social, adecuándola al fortalecimiento de políticas nacionales inclusivas.

Existen experiencias en torno a esto. Un estudio, publicado bajo el título *OBOR y las Pymes en América Latina: desafíos y oportunidades* realizado por el profesor Aníbal Carlos Zottele del Centro de Estudios China-Veracruz, de la Universidad Veracruzana, después de realizar un diagnóstico sobre el tema en cuestión, expone una serie de acciones que se realizan para la construcción de confianza a favor del avance del proyecto en la región y mejorar la competitividad de las empresas. Entre ellas se destaca el Curso presencial*: "Cultura y Negocios en China".* El mismo se ha realizado en 10 ocasiones en China, en conjunto con diversas universidades chinas. Asimismo el *Curso corto presencial en China*; dirigido a empresarios, estudiantes, académicos y profesionistas interesados en establecer relaciones económicas con sus pares de China; ofrece la oportunidad de conocer de cerca las particularidades de los protocolos comerciales en China a través de encuentros de negocios.[4]

3 Ver: **Canciller Huanacuni expone en Beijing los fundamentos del "Vivir bien" boliviano**
http://spanish.people.com.cn/n3/2017/0816/c31617-9256269-9.html

Así mismo se ha realizado el *Diplomado virtual: negocios entre China y México,* tiene como objetivo diseñar y aplicar proyectos para comercialización e inversiones de productos y servicios y/o de desarrollo de infraestructura, en alianzas estratégicas de empresas mexicanas con empresas de la República Popular China. Está dirigido a los empresarios, académicos, estudiantes y profesionales que desarrollen funciones gerenciales o de administración, pública o privada, especialmente a quienes pertenecen a empresas y/o instituciones relacionadas con el comercio exterior.

La experiencia en casos europeos también es una referencia a tomar en consideración en el contexto académico latinoamericano y caribeño. Un estudio refiere la constitución, en febrero de 2017, de la Cátedra Universidad Empresa con denominación "Nueva Ruta de la Seda (One Belt, One Road, -OBOR-)". La misma constituye una forma de colaboración entre la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA) y el Centro de Estudios Financieros (CEF), cuya finalidad genérica es la de establecer y potenciar vínculos formativos, docentes y de investigación entre China y España.

Teniendo en cuenta la historia de las relaciones entre ambos países, la cátedra desarrolla un esquema que permite crear nuevos puentes de entendimiento entre ambas naciones, impulsando el conocimiento de sus culturas. Un acercamiento cultural puede ayudar a que las relaciones que se establezcan, sean más fructíferas y duraderas. La cátedra promoverá la colaboración con instituciones públicas o privadas que puedan tener intereses en la República Popular de China. Asimismo impulsa iniciativas específicas que profundicen en las relaciones entre España y China, especialmente en lo referente a la Municipalidad de Yiwu (Provincia de Zhejiang), por ser parte importante de una de las acciones de la "Nueva Ruta de la Seda (OBOR)".

Entre los principales objetivos de la Cátedra debe destacarse la realización de actividades de docencia, investigación, generación de conocimiento, difusión, creación de eventos, transferencia de know how en el ámbito de negocios y relaciones internacionales, y más concretamente entre China y España; así como la colaboración con instituciones públicas o privadas con intereses formativos, culturales o de investigación conjunta entre la República Popular de China.

Como parte de los eventos de difusión organizados debe subrayarse la realización de seminarios y conferencias. Así también es importante destacar el apoyo y desarrollo de iniciativas institucionales de hermanamiento cultural entre Europa o España, y la República Popular de China; el apoyo y complemento a las misiones empresariales o de negocios, colaborando con Asociaciones Empresariales o Cámaras de Comercio; la realización de Conferencias, charlas, seminarios y monográficos de acercamiento cultural entre ambos países; el soporte para la realización de trabajos de fin de grado, trabajos de fin de máster y soporte para la realización de tesis doctorales en el ámbito de conocimiento de la cátedra. Relacionado con esto último se encuentra la promoción y apoyo de investigación (premios, concursos y ayudas para la realización de trabajos de fin de grado, trabajos de fin de máster y tesis doctorales).

---

4 Ver: **OBOR Y LAS PYMES EN AMÉRICA LATINA: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES. http://www.sela.org/bd-documental/documentos/obor-y-las-pymes-en-america-latina/**

En este proceso, las universidades y los centros de pensamiento en general juegan un papel esencial. De modo que es necesario establecer nuevos enfoques educativos que permitan, no solo la superación de los profesionales en este sentido, sino también que los nuevos profesionales estén mejor preparados para afrontar con éxito las oportunidades y desafíos de OBOR y en general de las relaciones con China. Estos nuevos enfoques no pueden presentarse de manera desarticulada, sino que debe ser el resultado de políticas concretas que desde una perspectiva de análisis crítico propicien la implementación del proyecto desde diversas aristas.

Una de las aristas fundamentales de OBOR es la Ruta digital. Ma Yun, fundador y Presidente de Alibaba Group, afirma: *Los problemas son oportunidades. América Latina se ha convertido en una extensión natural de la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI, pero lo que realmente puede acortar la red de medida de distancias, entre China y Argentina (o AL) "en el camino" de una cooperación más sostenible que no está en la tierra o en el aire. En lugar de las conexiones físicas, está la construcción de la Ruta de la Seda Digital.*[5]

Dentro de las cuestiones que se plantea resolver a partir de la ruta digital, no es solo reducir la brecha en ese sentido sino fomentar el comercio electrónico. Guo Cunhai sostiene que "*a corto plazo, el desarrollo del comercio electrónico transfronterizo entre China y ALC, no contribuirá mucho al volumen comercial; pero a largo plazo, tiene perspectivas muy buenas. Además de esto, desempeñará un papel de ajuste del desequilibrio de la actual estructura comercial".*[6]

Otro de los temas donde hay importantes nichos es en la cooperación y mejora de la salud a través de la iniciativa. En este tema se ha destacado la perseverancia en las labores para fortalecer las conexiones sanitarias entre China y África. La temática se ha abordado como La Franja y la Ruta para la Cooperación en Materia de Salud: Hacia una Ruta de la Seda Sanitaria.

Liu Yandong viceprimera ministra de China ha expresado que *"La iniciativa de la Franja y la Ruta trata de inclusión y de tender puentes por encima de las fronteras, los problemas y las agendas en interés del desarrollo y del bien común. Es un enfoque centrado en las personas. Si no, no podrá haber ninguna transformación en materia de salud".*[7]

Michel Sidibé director ejecutivo de ONUSIDA asegura que *"La iniciativa de la Franja y la Ruta plasma los fundamentos para conseguir la cobertura sanitaria universal, el acceso a los medicamentos y los recursos humanos, y es también una plataforma donde compartir experiencias y fomentar las buenas prácticas".*[8]

En sentido general, de lo que se trata es de comprender que el fortalecimiento conjunto de capacidades, en consonancia con el descubrimiento de potencialidades es la antesala indispensable de proyectos concretos de colaboración en el contexto de OBOR, por cuanto no puede interpretarse a los países receptores como entes pasivos, sino también como

5 http://www.sela.org/media/2758066/obor-y-pymes-en-america-latina.pdf
6 Ver: http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2017/1113/c31620-9291932.html
7 Ver: http://www.unaids.org/es/resources/presscentre/featurestories/2017/august/20170821_belt-and-road
8 Ibídem

constructores del proyecto, garantes realmente de una fórmula ganar-ganar a partir de la construcción de confianza y la reducción de incertidumbres.